

# El Museo de Alcalá la Real

## The Museo de Alcalá la Real

**Carlos Calvo Aguilar**<sup>1</sup> (carlos.calvo@alcalalareal.es)  
Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén)

**Resumen:** Situado en un antiguo palacio del siglo XVIII, el Museo de Alcalá la Real se constituye en un auténtico gestor del patrimonio de la ciudad y su territorio. La riqueza y la diversidad tipológica de las colecciones que se exponen en él abarcan desde la prehistoria hasta nuestros días, centradas en el patrimonio histórico artístico, arqueológico y etnográfico.

**Palabras clave:** Recuperación del Patrimonio. Arqueología. Historia. Etnografía. Palacio Abacial.

**Abstract:** Housed in an old XVIII century palace, the Museo de Alcalá la Real acts as a heritage agent for the city and its territory. The variety and richness of the collections exposed are dated from prehistory to nowadays. All of the pieces are focused on the artistic, archaeological and ethnographic heritage.

**Keywords:** Heritage recovery. Archaeology. History. Ethnography. Abbot Palace.

---

Museo Municipal de Alcalá la Real y Centro de Interpretación del Territorio  
Palacio Abacial  
Carrera de las Mercedes, s/n.º  
23680 Alcalá la Real (Jaén)  
turismo@alcalalareal.es  
www.alcalalareal.es y www.museoalcalalareal.com

<sup>1</sup> Técnico de Patrimonio Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén).

## Concepto

Desde hace tres décadas el Ayuntamiento de Alcalá la Real asumió el patrimonio y su recuperación como un factor de desarrollo. Comenzó a diseñar estrategias que permitieran adoptar una perspectiva territorial en su gestión que generara sinergias, favoreciendo la diversificación económica y la generación de empleo directo e indirecto.

La recuperación, puesta en valor y difusión del patrimonio se han configurado como motor de desarrollo socioeconómico, en la doble dirección de poner en valor los recursos patrimoniales y la generación de un producto turístico cultural de calidad.

En este contexto se enmarca la creación del Museo de la ciudad de Alcalá la Real. A partir de la perspectiva del ámbito local, se ha desarrollado un concepto entendiendo la ciudad como museo, donde tienen cabida la interrelación de diferentes espacios y elementos de excepcional belleza y singularidad patrimonial, en torno al eje formado por la Fortaleza de la Mota y el Palacio Abacial, sede principal del Museo.

El origen del actual Museo se remonta al año 2000. Se sitúa en el Palacio Abacial, un edificio construido en tiempos del rey Carlos III. El actual inmueble es una reedificación llevada a cabo en 1781, por el abad de Alcalá la Real Esteban Lorenzo de Mendoza y Gatica, aprovechando el solar y la estructura de una antigua casa solariega. Su construcción se lleva a cabo en el proceso de abandono de la antigua ciudad amurallada de Alcalá, en la parte alta del cerro que la domina, y su traslado hacia el llano. Desde su construcción y hasta el proceso de desamortizaciones mantuvo su uso religioso. Posteriormente fue utilizado como cárcel, sede de los juzgados y colegio público.

El edificio, desde el punto de vista arquitectónico, se adscribe más a la tendencia barroca que a las normativas arquitectónicas neoclásicas. Se observan influencias del barroco francés en las buhardillas o mansardas y, por otro lado, una influencia italiana evidenciada en las curvas del balcón y el prominente alero del tejado. Justo debajo de éste se encuentra el blasón del abad mencionado.

En el interior destaca el patio con un claustro de tres cuerpos, dos de los cuales forman unas galerías abiertas por unas arcadas que apoyan en doce columnas toscanas superpuestas.

Después de cuatro años de rehabilitación, se destinó a un uso compartido: por un lado como sede del Conservatorio Elemental de Música «Pep Ventura» y por otro, como Museo de la ciudad.

## La historia del Museo

En su origen, en el año 2000, se denominó Museo y Centro de Interpretación del Territorio. En ese momento se procedió a la exposición y distribución de algunas de las colecciones municipales y a la creación de un pequeño centro de interpretación, donde explicar al ciudadano y al visitante la riqueza patrimonial y singularidades de la ciudad y sus aldeas, al tiempo que se daban a conocer los vestigios del pasado y de la historia de Alcalá la Real. En este primer



Fig. 1. Fachada del Museo de Alcalá la Real. Foto: José Hidalgo Pérez.

momento, el objetivo era concentrar, normalizar y exponer las diferentes colecciones arqueológicas que existían en la ciudad.

A partir del año 2002, el Museo de la ciudad de Alcalá la Real fue creado con el objetivo principal de acoger para su exposición, conservación y difusión, fondos de tipo arqueológico, etnológico, antropológico, paleontológico, científico o técnico. También dentro de su desarrollo programático, incluye la exposición de patrimonio documental, bibliográfico y medioambiental, todos ellos organizados en diferentes espacios expositivos y edificios, articulados entre sí de forma coherente, utilizando las nuevas tecnologías con recursos didácticos a diferentes niveles (pantallas táctiles, infografías, audiovisuales, 3D, etc.).

Al mismo tiempo, el Museo pretendía convertirse en foro, punto de encuentro y escaparate donde se integrasen diferentes propuestas museísticas y tuvieran cabida diversas exposiciones y actividades de carácter itinerante y temporal, que vinieran a contribuir a la expansión del propio Museo, como difusor del patrimonio histórico-artístico, arqueológico, natural e inmaterial, a la vez que centro dinamizador de la ciudad.

El Museo se constituye por todo ello, en auténtico gestor del patrimonio, de la ciudad y su comarca, desde donde se atienden las necesidades de exposición, divulgación, conservación e investigación, ya que «[...] corresponde a los municipios la misión de colaborar activamente en la protección y conservación de los bienes integrantes el Patrimonio Histórico



Fig. 2. Salas del Museo. Foto: José Hidalgo Pérez.

Andaluz que radiquen en tu término municipal». (Artículo 4.2 de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía).

## Las colecciones

La riqueza y la diversidad tipológica de los elementos y las colecciones de diversa índole que se exponen en el Museo, abarcan desde la prehistoria hasta nuestros días. Los episodios que sustentan el discurso expositivo del Museo responden a la evolución diacrónica del poblamiento en el municipio, sus usos, costumbres y tradiciones y, por extensión, el de su comarca. La enorme riqueza de Alcalá la Real y la necesidad de salvaguardar dicho patrimonio para las generaciones futuras es la base sobre la que se sustenta.

Alcalá la Real fue un enclave de gran importancia estratégica. La ocupación humana está atestiguada desde tiempos tan remotos como el Paleolítico, convirtiéndose ya en la prehistoria en un enclave relevante. El cerro de la Mota sirvió como zona de control de los pasos hacia el interior, convirtiéndose en privilegiado lugar de asentamiento. Se ha podido documentar la presencia de una ocupación humana continuada que abarcaría desde el Neolítico Final, Edad del Cobre y Bronce Pleno, hasta alcanzar momentos de época romana y tardorromana, repartidos no sólo por el núcleo urbano sino también por el territorio que lo rodea.

Con la ocupación islámica y el inicio del proceso de encastillamiento del cerro, se produce el desarrollo continuado del conjunto amurallado y de su tejido urbano. El siglo XII es el





Fig. 3. Sala medieval. Las dos caras de la frontera. Foto: José Hidalgo Pérez.

más brillante de la historia musulmana de Alcalá la Real, cuando su población llegó a cobrar amplia autonomía y la ciudad alcanza un mayor desarrollo y esplendor en las artes y las letras, destacando la figura de Ibn Said al-Magribí.

La conquista cristiana definitiva se produjo en 1341, a manos del rey Alfonso XI, configurándose la ciudad como «Llave, guarda y defendimiento del Reino de Castilla». El monarca, interesado en que este estratégico lugar dependiera exclusivamente de la Corona, fundó una abadía de patronato real, al tiempo que la dotó de especiales privilegios como la exención de impuestos, hecho que, indudablemente, repercutió en una ingente migración de nuevos pobladores a la zona, sobre todo a partir de la conquista de Granada en 1492. En los ciento cincuenta y un años que transcurrieron entre la conquista de Alcalá y la del reino de Granada, Alcalá, situada en primera línea de la frontera, jugó un importante papel estratégico-militar como lugar de partida para la toma del reino nazarí, así como centro económico, al servir de puerto para que cristianos, musulmanes y judíos pudieran reunirse a comerciar.

Tras la desaparición del reino nazarí y la consiguiente disminución del peligro, la población fue abandonando la Mota para establecerse en los arrabales de sus laderas. De todas formas, durante el siglo XVI, todavía conservaba sus atribuciones tradicionales y siguió siendo un centro de poder civil y religioso, poderes que la embellecían con nuevos y suntuosos edificios. Fue también el lugar donde las clases nobles decidieron construir sus mansiones. La antigua ciudad amurallada contaba con los edificios religiosos, administrativos y de gobierno así como con los centros comerciales, y en ella residían las autoridades civiles y eclesiásticas.

Tras la conquista de Granada se estimuló desde las antiguas zonas fronterizas una intensa actividad repobladora en los nuevos territorios conquistados. Esto, unido a los numerosos privilegios que ya poseía Alcalá la Real, hizo que atrajera tal cantidad de población que el censo se quintuplicó en pocos años, viéndose obligada a sobrepasar el recinto amurallado y extenderse en nuevos barrios a partir de las partes altas de las laderas de la Mota.

Si bien hasta el siglo XVIII los edificios representativos de la ciudad se mantienen intramuros, la parte alta del cerro se despobló de forma paulatina hasta su total abandono como espacio urbano, con especial atención a episodios como la ocupación francesa, o el uso como cementerio o vertedero de la antigua ciudad.

Derivada de su devenir histórico y del territorio que la rodea, es la conservación de numerosos vestigios y elementos cuya mejor muestra se puede contemplar en el Museo de la ciudad.

## Los fondos del Museo

Los fondos musealizables de la ciudad se han visto ampliados de manera significativa, aunque desigual, según las vicisitudes por las que se ha ido pasando a lo largo de los años.

Por un lado, en los años setenta y ochenta, se realizan unas primeras catalogaciones de los fondos que, sin control, se habían ido almacenando con el paso del tiempo en dependencias municipales. Algunas de estas piezas arqueológicas, elementos numismáticos y restos monumentales aislados estaban catalogados a través de unas fichas realizadas a mano, que bajo el nombre genérico de Museo Municipal de Alcalá la Real, clasificaban las piezas que contenían los fondos arqueológicos municipales, con datos como su descripción, estado de conservación y cronología.

Por otro lado, con el paso del tiempo, se habían ido depositando piezas de donaciones de carácter privado, procedentes de toda la comarca de Alcalá la Real.

A principios de la década de los noventa se intensifica la labor de recuperación y adquisición de bienes muebles, principalmente arqueológicos, que vienen a engrosar los fondos municipales. Este momento coincide con la puesta en funcionamiento, en 1992, de la sala arqueológica de la torre del homenaje de la fortaleza de la Mota. Contenía una muestra permanente de materiales arqueológicos de diferentes épocas, con piezas procedentes de colecciones privadas, depositadas a través de donaciones, y con material proveniente de las excavaciones realizadas en la antigua ciudad amurallada.

Poco a poco, se va produciendo una normalización de los fondos y colecciones que formarían parte del germen del futuro Museo. En paralelo, y favorecida por la política de recuperación patrimonial del Ayuntamiento de Alcalá la Real, se fue produciendo la captación de pequeñas colecciones que permanecían en manos privadas con el objetivo, en primer lugar, de poder ampliar los fondos existentes y, por otro lado, el de organizar exposiciones de carácter temporal y pequeño formato donde mostrar a los ciudadanos de Alcalá y a los visitantes el legado patrimonial conservado.



Fig. 4. Sala de Prehistoria. Foto: José Hidalgo Pérez.

De todo lo anterior se deduce que los fondos «históricos» del Museo están constituidos por los fondos «fundacionales», de los que hay constancia en los fondos municipales y los que fueron registrados en fecha posterior a 1988, aumentando anualmente en función de los depósitos realizados bien por donaciones de particulares, bien procedentes de diferentes campañas de excavaciones arqueológicas.

## El Museo

El edificio principal del Museo de Alcalá la Real se encuentra situado en el Palacio Abacial. Tiene una superficie expositiva útil de 1200 m<sup>2</sup>, repartidos en tres plantas. A éstos habría que añadirle 400 m<sup>2</sup> de patios abiertos y 200 m<sup>2</sup> de zona de laboratorios.

### Planta baja

Se accede al interior del edificio a través de un vestíbulo, donde se encuentra la zona de tienda y el control de visitantes. Desde ahí se entra en el patio central del palacio, desde el que se llega a las salas de exposiciones temporales, los patios abiertos y el espacio destinado a la maquinaria de un molino harinero.

### Primera planta

Se configura como el cuerpo central del Museo, que conforma la colección permanente del mismo, distribuido en diferentes salas en torno al patio central. Las colecciones se articulan en torno a un eje cronológico que abarca desde la prehistoria hasta el siglo XVIII.



Fig. 5. Salas del Mundo Romano. Foto: José Hidalgo Pérez.

- Sala de Geología. Alberga una colección natural, cedida al Ayuntamiento, donde destacan las referencias a los elementos de origen volcánico existentes en el territorio de Alcalá la Real.
- Desde la Prehistoria a la Edad del Hierro, dividida en varias salas: la piedra tallada, con especial atención a los numerosos yacimientos y elementos adscritos al Paleolítico Medio del territorio de Alcalá la Real, y la numerosa industria lítica que se ha conservado. Una segunda sala abarca desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce, donde resaltan enterramientos del Bronce Medio y diversas colecciones de útiles fabricados en cerámica, piedra y hueso.
- Sala Cultura Ibera. Espacio destinado a la cultura ibera, que alberga piezas de cerámica, numismática y fragmentos de escritura, entre otros.
- Salas del Mundo Romano. Sin duda, la colección que más presencia tiene en el Museo de Alcalá la Real. Está constituida por dos salas. Destacan piezas tan singulares como la figura de Hércules (cuyo original forma parte de la colección permanente del Museo Arqueológico Nacional). Junto a una reproducción de esta, otras representaciones originales en piedra y cerámica del mismo héroe. También elementos cerámicos, escultóricos, votivos, de uso diario o rituales de enterramiento, que ofrecen una visión integral de este periodo (elementos constructivos, producción agroalimentaria, ocio y vida cotidiana, numismática, tradiciones funerarias...).
- Época Medieval. Las dos caras de la frontera. Para finalizar el recorrido por la primera planta, se encuentran una sala destinada a la antigua ciudad amurallada de la fortaleza de la Mota y a la riqueza material que se ha ido recuperando en las diferentes campañas arqueológicas desarrolladas en las últimas décadas. Este espacio se plantea como una antesala de la visita al propio Conjunto Monumental de la Mota.
- Sala del Tesorillo. La última de las salas está destinada a la colección más singular del Museo. Se trata de un tesoro de época califal, procedente de un episodio de oculta-



ción, compuesto por más de 100 monedas de plata, elementos de orfebrería y adorno femeninos, donde destaca un juego de pendientes de oro calados y otro de brácteas, también de oro. El Tesoro de Ermita Nueva es uno de los hallazgos más importantes en la joyería de época califal. Agrupa un conjunto de monedas y joyas con fechas del año 326H/937 d. C. al 401H/1010 d. C., con monedas de todos los califas de Córdoba, desde Abd al Arman III hasta el segundo reinado de Hisam II, y dos monedas de los fatimíes del norte de África, a nombre del califa Al-Hakim.

- Espacio audiovisual y didáctico. Para finalizar el recorrido por la primera planta, el edificio cuenta con un espacio audiovisual interactivo donde se proyectan contenidos culturales relacionados con el Museo: «Alcalá la Real, encrucijada en el tiempo». Se configura como un espacio didáctico esencial para conocer los conceptos y las claves de la interpretación del patrimonio y del territorio de la ciudad.

## **Segunda planta**

Está destinada a salón de actos y zona de logística. En esta planta se desarrollan la mayor parte de las actividades culturales que organiza el Museo (conferencias, congresos, conciertos...).

En la parte posterior del edificio, existen varios espacios abiertos utilizados como espacios escénicos y expositivos al aire libre, al igual que el patio principal y central de edificio.

Por último, desde la perspectiva de la difusión, el Museo cuenta con un servicio de audioguías en varios idiomas, página web propia, presencia en redes sociales y en canales de difusión por internet. Al mismo tiempo cuenta con una línea editorial, con la publicación de cuadernos didácticos de las distintas salas adaptados por edades, tarjetones informativos, etc.

El Museo de Alcalá la Real, pese a su juventud, se ha convertido en un espacio atractivo desde el punto de vista patrimonial, donde poder contemplar parte de la riqueza y singularidad del legado de la ciudad y su entorno.